

VISION DEL SEMINARIO DE HOY

1) El Menor visto desde el Mayor

Desde el Mayor no se puede analizar la reforma del Menor, porque no la conocemos, aunque si tenemos que reconocer, por las referencias y por algo que vemos, que nos da la sensación de algo nuevo y extraordinario. Hoy aplican una pedagogía estimulante, es decir; que para que los chicos realicen un trabajo es necesario un estímulo que hará que ellos pongan su máximo interés.

En un joven un estímulo no debe ser necesario, pues debe hacer las cosas por convencimiento, pero para uno de menos de quince años, esto era necesario no hoy sino ya hace bastante tiempo. Cuando nosotros hemos pasado por el Menor las actuaciones en público, se puede decir que eran escasas, pobres y de unos que tenían cualidades. El que no hacía reír ya no valía para actuar en una velada. Después, resulta que llegamos a curas y no sabemos presentarnos en público ¿quién tiene la culpa?

Hoy el superior les hace unos sociogramas y aquellos que no valen, son los que en su grupo tienen que actuar más. Así vemos que todos trabajan y ponen su granito de arena, sea pequeño o no. "

Porque hoy en el Seminario no se deben formar curas o mejor dicho, sí curas pero después de ser hombres, hombres que trabajen no para conseguir un aprobado sino mirando un poco más lejos.

2) Los que dejan el Seminario.

De esta forma el que deja el Seminario, se encuentra con un porvenir en la vida, con un título, por ejemplo de reválida o preuniversitario, que le da acceso a otra carrera o un empleo en cualquier sitio.

Y ahora que hablo de esto, se me ocurre aclarar algo. Bastantes me han dicho que era una catástrofe que dejaran tantos, pues así quedarían cursos muy pequeños al final. Yo realmente me sorprendí, pero razonemos. Partiendo del supuesto que en Filosofía, como en cualquier comunidad, hay un superior y un padre espiritual, podemos decir que esos que dejaron no fue por una locura, que se puede dar, u otra cosa por el estilo, sino por una convicción del individuo de que no valía para sacerdote. Luego fue una posición de desprendimiento y personalidad que quizá a algunos costó lo suyo.

Esto queda demostrado por la siguiente idea que más o menos expresó así un superior, refiriéndose a los que dejaban: "Veo realmente que se crece en personalidad en cuanto no es necesario expulsar a nadie". "El que convencido por sí mismo, por el padre espiritual o por el superior de que no vale para estar aquí, con completa libertad deja el Seminario."

Si no quedan convencidos por estas razones contésteme a la siguiente pregunta: la Esposa de Cristo ¿qué desea, palos secos o perros rabiosos, desesperados con sotana, o sacerdotes, con sotana o sin ella, que trabajen y se esfuerzén viviendo felices en medio de la amargura y hasta a veces de los desprecios e incomprensión del mundo?.

3) Los superiores y la organización del Seminario.

Ahora pasamos a hablar del superior. Es un hombre que no puede vivir al margen de la comunidad; pero quien tiene problemas es la comunidad, y quien debe solucionarlos también es ella por medio de iniciativas para el conjunto sin esperar que lo haga todo el superior. No confundamos esto con un libertinaje, sino como un progreso. Somos hombres y como hombres debemos actuar con libertad. Se ha criticado bastante en este punto al Seminario de hoy y en concreto a Filosofía. No tengo la menor duda de que estas interpretaciones son falsas y se deben a criterios erróneos que confunden libertad con libertinaje.

Se han dicho muchas cosas de los paseos en pequeños grupos. Esto no tiene ni explicación; hace veinte años los paseos eran necesariamente en fila india y con el superior al frente. Con esto sólo quiero decir como Follerau cuando habla de sus leprosos "somos hombres como los demás". Lo que pasa sin duda ninguna es que los que critican la libertad se fijan en casos concretos, pero la libertad es algo más complejo que un simple detalle. Los paseos hoy no se puede decir que tengan una organi-